

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe-		sos.

Número suelto,  
15 cént.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado  
25 cént.

## CAMBIO DE FRENTE

Decididamente me hago conservador, fusionista ó de la izquierda.

Yo, á quien la demagogia seduce, y sueño con escándalos, desórdenes, confusion y motines; yo, que me piro por ver la ley hollada, la justicia escarnecida, la infamia triunfante, yo no puedo seguir ni un segundo más al lado de estos lilas que se llaman republicanos, y corro á formar al de los hombres que representan dignamente esas ideas: los Cánovas, los Sagasta, los Mártos, etc., etc.

Censuradme, echadme en cara mi apostasia, sacad á relucir lo que he dicho ántes de ahora: que yo me reiré de vosotros, satisfecho de que así sirvo mejor á mis ideales. Y si no, decidme, mentecatos: ¿cuándo, en los tiempos de vuestra dominacion, hicisteis ni la mitad que esta gente? Mucho ruido, mucho alboroto; pero nada hondo, nada práctico. No os enfadéis; pero me da como gana de deciros que sólo supisteis parodiar al *Enano de la venta*. ¡Si bajo!..... ¡Si bajo!..... Y sin bajar nunca.

Mientras éstos, los hombres de orden, los defensores de la sociedad..... ¡oh! éstos sí que saben hacer bien las cosas. Prenden sin formacion de causa, disuelven la familia, atacan la propiedad, premian la apostasia, prostituyen la justicia, reciben dinero para socorrer á los inundados de Levante y se lo guardan, se insultan en el Congreso, y vamos, que lo entienden.

Pudor, dignidad, principios, honor, consecuencia..... que les vayan á ellos con esas antiguallas. El mismo caso hacen que yo del Nuncio. Son lo que se llama verdaderamente unos caballeros, con quienes se puede ir á todas partes. ¿Que un día se levanta uno con deseos de robar unos milloneros? Pues los roba, y al avío; ellos lo salvarán. ¿Que quita del medio á un ciudadano que le estorba? Tres ó cuatro meses de arresto, y á la calle. ¿Que tiene uno instintos de secuestrador? Los sigue, que ahí está la *Gaceta* para copiar indultos.

Concesiones de ferro-carriles, carreteras y demas obras públicas, todo para los amigos; en último caso, el país paga, y el país es una entidad estúpida. Donde quiera que hay unos ochavos que comer, se manda á un paniaguado, y á aprovecharse, que la vida es corta. Lo mismo se tragan los montes públicos, que ocultan la propiedad para no satisfacer impuestos, que le pegan un trabucazo al adversario en las elecciones: el medio nada les importa, con tal de llegar al fin.

Para que yo no me vaya con ellos, siendo, como soy, decidido partidario de todo lo ilegal, de todo lo anormal, de todo lo inmoral. Lo que me pesa, es no haberlo hecho ántes; porque ahora tendria dinero, títulos, consideracion y respeto, en vez de estar hecho un pelele, sin dos reales, trabajando incesantemente para vivir ¿qué para vivir? para no morir, y expuesto á ir á presidio el mejor día por si ataqué ó no ataqué esto ó aquello.

Conque ya lo saben VV.: me hago conservador, fusionista ó izquierdista, porque quiero respirar libremente el aire de la demagogia, que en el campo republicano es imposible, y porque tiendo á la anarquía absoluta y al desquiciamiento universal. ¿Quiéren VV. algo? Pues mandar, siempre que no sea orden, moralidad ni justicia; que esto no se usa allí.

Ahora, cinismo, desvergüenza, prostitucion en todos sentidos, pueden VV. mandar cuanto gusten; que eso sí que es allí moneda corriente. Mas ¡torpe de mí! ¿qué estoy diciendo? ¿De dónde lo van á sacar VV., si ellos lo han acaparado todo?

## LA CARICATURA

Pi y Margall invita á Salmeron y Ruiz Zorrilla á la coalicion; pero éstos, al ver que no hay posibili-

dad de aproximarse á él, vacilan y se detienen; que esto, en suma, es lo que viene sucediendo. D. Francisco dice y proclama que acepta la coalicion; pero tales condiciones impone, de tal modo la dificulta con sus exigencias, y tales garantías pide, que la hace imposible. Un poco de patriotismo, Sr. Pi, más amor á la República y menos intransigencia, y sobre todo buena fé, y la coalicion se realizará con resultados provechosos para la causa que defendemos. Lo demas es impropio de hombres serios y de jefes de partido, y no sirve más que para dar fuerza al enemigo comun.

## LA GRAN CUESTION

¿Qué pasa? ¿Por qué razon reina en la villa del oso desusada agitacion, y por qué pierde el reposo la gente de posicion?

Senadores, diputados, generales, magistrados, sin duda á un asunto serio, miro correr desalados de uno al otro Ministerio.

Se agitan la diplomacia, la banca y la aristocracia; y hasta de la faz de rosa la inquietud roba la gracia de la sonrisa á la hermosa.

¿Por qué el general anhelo de la gente principal?

¿Es que, acaso con desvelo, se ocupa en buscar consuelo á la afliccion general?

Al ver que en Andalucía más terrible cada dia muestra el hambre su poder, inquiere el medio de ver cómo calmarla podria?

¿Por qué asedia al gobernante?

¿Por qué al alto funcionario importuna á cada instante, y no duerme un secretario ni descansa un ayudante?

¿Viendo que falta de pan y techo que le dé abrigo, emigra el bracero á Orán, ó aquí se arrastra mendigo, muévela piadoso afán?

¿Por qué tantos cabileos, y en teatros y paseos y en los más ricos salones hay los mismos cuchicheos y las mismas peticiones?

¿Qué interés de la Nacion hay que á los palacios lleve tan gran preocupacion, y cuál es esa cuestion que los ánimos conmueve?

Pero vamos, ya sé cual. La de hallar, quien acredite ser persona principal, un billete de convite para la funcion real.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Nadie vela como yo por las costumbres de los clérigos, ni se interesa tanto por su moralidad; pero, francamente, me duele en el alma que por apasionamientos injustificados se les ataque y denigre.

Digo esto á propósito de la censurable conducta observada por 133 vecinos del pueblo de Petres con su pobre cura párroco, al que ponen verde en un comunicado que han dirigido á varios periódicos

de Valencia. ¿Y todo por qué? Por nada; por pequeñeces, por desahogos inocentes.

Por si él, el párroco, D. Enrique Fáyos, ofreció una onza de oro á no sé qué jóven hermosa, y trató dentro de la iglesia de hacer méritos para que el padre de la interesada le diera, como le dió, una paliza monumental; por si, celebrando misa, la emprendió á puntapiés y bofetones con un sobrino suyo, pues tambien tiene sobrinos; por si se lió á empujones con dos vecinos que oían misa, cayendo cuan largo era en medio de la iglesia, á causa de haberse enredado en los vestidos de unas señoras; por si se las echa de maton dentro del templo mismo; por si dos jóvenes que barrian la iglesia encontraron dentro del lugar donde se absuelven los pecados un rosario, una mantilla y una señora escondida con el cura, señora que, á pesar de ser viuda hacia más de dos años, cumplió como si estuviera casada con varon potente; por si administraba ó no los sacramentos, satisfaciendo venganzas y malas pasiones; por si.....

Mas haré aquí punto para continuar en el número próximo, pues de lo contrario voy á llenar éste con las hazañas del cura Fáyos, tan humilde, tan justo, tan morigerado, tan buena persona, en una palabra.

(Se continuará.)

Si es verdad que la mujer habia dicho que tú, sotana de Montorio, tenías más ó menos intimidad con cierta señora, pase porque le negaras la absolucion, áun cuando opino que la venganza no debe ejercerse en el confesonario. Pero ¡por la quijada del primer burro que murió en el mundo! ¿te parece bien darle unos cachetes de propina al salir del templo?

Modérate, presbítero, y aprende de mí á tener calma y prudencia. Apénas pasa dia sin que tus compañeros echen las patas al aire contra mí, y ya me ves: siempre dispuesto á velar por sus intereses.

Sí, hombre, sí; eso es lo más derecho. ¿Que se niega un cura á enterrar á un vecino católico ó no católico, por pequeñeces y ruindades? Pues á enterrarle civilmente, y al avío.

¿Que chillan las beatas y se escandalizan los estúpidos? Mejor que mejor; y todavía mejor si acude al entierro gran concurrencia y van las autoridades, como ha sucedido en ese pueblo de Vejer.

Poner una tienda en frente de la suya á cualquier industrial, es la única manera de reventarlo.

El capitan de los romanos de Bolaños (los romanos de Semana Santa) quiso que un sotana del Moral fuese á decir un sermón á aquel pueblo, y el párroco se opuso, hasta el punto de que por poco andan á cachetes. Fué, por fin; pero tales groserías le hizo, que en poco estuvo que el predicador forastero no volviese grupas sin decir siquiera esta boca es mía. Cosas de ellos.

Vivia en Piedrahita una viuda entrada en años, pero fresca todavía y muy devota. Un dia la echan de menos, ven que su casa permanece cerrada, avisan al juez creyendo que se ha perpetrado algun crimen, van á la casa, y.....

Resultado: que se habia ido como una señora á consolar á un cura de un pueblo inmediato. ¿Qué buen corazon! Los disgustos que me da la impiedad, quedan borrados por la alegría que me producen estos actos de caridad evangélica. No es el mundo tan malo como aseguran los hombres sin fe.

Murió una anciana que creia en eso de que por dinero se va á la gloria, y dejó 10.800 rs. á un cura, perjudicando notablemente á sus hijos.

Buena entrada, presbítero de Segorbe. Ya tienes para vestir de verano á los hijos de tu ama.



# EL MOTIN



—Hermanos, venid á mí,  
que yo coligarme ansío.

—Bien se vé por tu atavío.  
—Cualquiera se acerca á tí.



Y ahora que hablo de Segorbe. Será verdad, pero yo no lo creo, que el obispo ha abandonado su palacio, instalándose en el Seminario conciliar, porque no le alcanza la paga para comer. En primer lugar, porque ya sabemos que los individuos de su clase son sobrios; y en segundo, porque tienen muy buena paguita. Si los de *La Mano Negra* la pescaran, no se meterían en los fregados que se meten.

Si V. estuviera en una calle, y se descubriese al ver una procesion, permaneciendo así hasta que pasaran las imágenes, y al ponerse el sombrero se le echasen encima una porción de cuervos, y lo insultasen y amenazaran, ¿qué haría V.? —Aguantarme, amigo de Pamplona, y aguardar la mia, aunque es difícil que me ocurra nada de eso. En cuanto veo curas en el ejercicio de sus funciones, salgo a escape. La idea de que van con Dios despierta en ellos unas ideas del demonio, y se atreven a todo.

Por si debía cubrirse ó no el altar de San José, armaron una de cinco mil presbíteros dos ídem en Castro-Urdiales, hasta que uno de ellos se cargó el santo á costillas y lo encerró en la sacristía para que el otro no pudiera decir misa en aquel altar. Esto ya me gusta; por más que me atreva á suplicar á los sotanas que anden con cuidado, no vayan á romper las narices á algun santo contra una esquina.

¿Qué cosas decis, sotanas! Así la gente anda ya tan escamada con vosotros. ¿Para qué lanzar desde el púlpito, en Cabra, la idea de que los misioneros tienen más poder que María Santísima, porque pueden perdonar los pecados y ella no? A mí me hace mucha gracia la cosa; pero, francamente, os aconsejo que no espanteis la caza con tales paparruchas, porque el mejor día os van á silbar en la iglesia.... con gran contentamiento mio.

¿Qué me pregunta V.? ¿Que si me parece un cerámico el cura que la noche del Viérnes de Dolores puso á los masones en Ceuta que no habia por dónde agarrarlos? —Pues sí, señor; que no hemos de reñir por tan poca cosa. En lo que no estoy conforme, es en que sea indigno de vestir el uniforme que lleva. Por el contrario; creo que el verdadero cura debe ser así, intransigente hasta la brutalidad.

Ven acá, y dime, sotana de Valles (Asturias), ¿has vuelto en ti ya de aquellos mareos que te acometieron cuando fuiste á probar con las Bartolas aquellas pipas de sidra en el Busto? —Y tú, Juanin de los Salgueros, nada tienes que contarme acerca de los barriles de vino que van de Ciudad Real? No sed modestos, y habládme largamente de Noé y su descendencia.

Pero qué lujosas han sido las funciones celebradas en Lorca en el último Carnaval, digo no, en la última Semana Santa. Unos 6.000 duros me dicen que se han gastado, y lo creo, porque ha salido hasta la corte de Nabucodonosor y la de Faraon. Rabien, rabien los incrédulos; y para convencerse de que el espíritu religioso es eminentemente civilizador, lean, lean estas líneas de *El Diario Español* del 25 de Marzo: —Por el Ministerio de Fomento se ha ordenado al rector de la Universidad de Valencia, para que á su vez lo haga al director del Instituto de Lorca, que si en el término de un mes no quedan satisfechas las obligaciones que tiene pendientes este establecimiento con algunos de sus profesores, decretará su clausura.

¡Procesiones espléndidas y escuelas cerradas! Te reconozco, España, patria de los Torquemada, los Santacruz y los Bocos.

Fué á casa de un feligres, lo sacó con engaño á la calle y le pegó una paliza. ¿Que de dónde era el cura? De Arroes. ¿Que por qué estaba tan furioso? Porque el feligres habia dicho que era un borrachon. ¿Que si era esto verdad? Lo ignoro; pero, ¿por qué no habia de serlo?

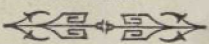
El cura de San Leonardo insultó al maestro en el púlpito; el maestro le mandó dos amigos, y el cura cantó la gallina. Valiente es el maestro. Comprendo que un hombre vaya al terreno del honor con otro hombre; pero con un cura.... ¡Ay, qué miedo!

Oiga V., amigo; yo no estoy para hacerme caso de chismes. Si hay un cura en la iglesia de San Cayetano que hace preguntas equivocadas á las mujeres, sobre todo si son guapas, ni á mí me importa un presbítero, es decir, un comino, ni aseguro que yo en su lugar no hiciera otro tanto. La culpa no la tiene él, sino las personas que le cuentan su vida y milagros. Hé dicho.

¿Qué hacemos? Díganoslo V., por favor. El cura que dias pasados apuntó con una escopeta á los vecinos de este pueblo (Chilches), porque se negaban á confesarse en la sacristía, le ha pegado una paliza tremenda al sacristan y ha desaparecido. —¿Que qué hacen? Celebrar un banquete, y bueno. ¡Ahí es nada, verse sin cura, y sin un cura así!

En el pueblo de Cadavedo hay la costumbre, siempre que se hace un entierro, de dar de comer al cura y á los deudos y amigos del finado, sin duda para justificar lo de el muerto al hoyo y el vivo al bollo. Viendo el cura (el mismo de que hablé en el número anterior) que la mujer á cuyo cargo corrian los banquetes ganaba bastante, fué y qué hizo, estableció otro figon en competencia en la misma rectoral, con mejor comida y á precios más arreglados. Que le vayan á ese con lo de que Jesucristo echó á latigazos á los mercaderes del templo, y le tira al que se lo diga una cacerola á la cabeza.

Te está muy bien empleado, presbítero del barrio de la Prosperidad. ¿A quién se le ocurre rebajarse á pegarle de palos á un hombre que quizas no se habria confesado esta Cuaresma? Y es claro, se quejó á la Guardia civil, y ésta te echó el guante, poniéndote á disposicion del juez. Abre el ojo para en adelante.



*El Palo*, de Cádiz, pide nada menos que el presidio para ciertos individuos de buena posicion, porque la Diputacion de aquella provincia no paga los servicios más sagrados, mientras vive con el mayor lujo, llegando hasta carecerse en el hospital de un cáustico para un enfermo y de láudano para aliviar á otro, y no existiendo en él más que dos vasos para dar medicina á los enfermos.

Ganas de perder el tiempo tiene el colega. La ley no se aplica en este país más que á los infelices que roban para alimentarse. Si no fuese así, ¿qué no hubiera ocurrido cuando se dijo en Cádiz que en un día habian muerto once infelices niños de la Inclusa, y que habian muerto de hambre?

Yo vengo predicando contra estas infamias hace mucho tiempo, y como si no. En cambio pesan sobre mí dos causas criminales. Esta es España.

En el informe emitido por los ingenieros que la Junta de Socorros de Levante mandó á Orihuela, aparece una enorme relacion de jornales simulados, supuestas obras, nóminas falsificadas, materiales de construccion que nadie ha visto, limosnas que se mencionan en cuentas y que no se han repartido, ordenacion de pagos que no se han hecho, y cosazas mucho más gordas.

Por todo lo cual, sigo creyendo que tuvo razon aquel que escribió en la pared de un calabozo:

“Aquí, por justa sentencia,  
yace un ladron principiante  
que no robó lo bastante  
para probar su inocencia.”

Y el que sea pobre ó no sea conservador, que se fastidie.

Se ha dado una Real orden sobre cementerios, que no resuelve nada. Mientras no se quite á los curas toda intervencion en ellos, música celestial.

El Sr. Silvela (D. Manuel) hizo de caricato en la Alta Cámara, atacando al Jurado con chistes de una ancianidad respetable. No he visto nada más bufo que los hombre-serios.

El *Diario*, de Murcia, da cuenta de un bárbaro delito contra la honestidad, cometido el miércoles en término de Cehegin, por un vecino de ésta villa, de veintidos años de edad. Lo más horrible del suceso es que, segun el colega, abusó el criminal de la inocencia de una vecina de Calasparra de más de ochenta años de edad.

Lo que Mártoz quiere hacer con otra señora tambien anciana: la monarquía.

Los sotanas y las beatas de San Sebastian continúan haciendo propaganda contra los comercios que no cierran sus puertas los domingos. Cuestion de competencia.

Desea Martínez Campos que no haya generales de partido, sino generales de la patria. Vamos, sí; como en Sagunto.

Dice el Sr. Silvela que el Jurado absuelve siempre á los criminales de buena posicion. ¿Y le ataca por eso? ¡Oh! falta de buen sentido. Porque si eso fuera verdad, que no lo es, nadie estaba en condiciones de utilizarlo mejor que los conservadores.

La izquierda transige ya con la Constitucion del 76 interpretada con el criterio de la del 69. Que digan claro ¡tenemos hambre! y en paz. Y así le reconoceremos siquiera un mérito, el de la franqueza.

Un periódico neo de Badajoz, despues de desatarse en insolencias cómicas contra los redactores de mi querido colega *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, llama á este periódico *Las Dominicales del Libre Pienso*. Eso quisieran los neos que fuera, para alimentarse de dominicales.

Todas las sustancias alimenticias van subiendo de precio. Me alegro: el hambre inspira á veces grandes ideas. El día que se digan los que no comen: “¿Cuán-

tos somos?—Tantos.—¿Y cuántos son ellos?—Tantos;” cuestion resuelta.

Segun noticias, el 7, 9, 11 y 14 del próximo mes de Mayo se verificarán en el Hipódromo de esta corte carreras de caballos. ¡Cómo nos vamos á divertir! Si esos canallas de obreros andaluces fueran personas de gusto, se entretendrian en estas aristocráticas distracciones, en vez de afiliarse á *La Mano Negra*.

Un buen suelto de *El Globo*: “El Sr. Silvela llamó ayer en la alta Cámara al jurado “el miliciano nacional del Derecho.” En ese caso, á los tribunales como los tenía organizados el Sr. Silvela, se les podría llamar “los pretorianos de la justicia.” Así, así, en crudo.

Nada más que los dos muslos se fracturó el miércoles un albañil que trabajaba en una obra en la calle de Preciados. ¿Tenía billete para ir por la noche á la funcion de convite del teatro Real? ¿No? Pues que reviente. Gentualla. Les da por trabajar y por ser honrados, y justo es que sufran las consecuencias.

Un coche de palacio atropelló el domingo á una infeliz anciana en la calle del Arenal. Conducida en gravísimo estado á la Casa de Socorro, fué desahuciada por los médicos, que calificaron de gravísimas las heridas causadas por el carruaje regio. Buen chasco se va á llevar el fiscal de imprenta, que por lo visto la ha tomado con *El Motin*, al ver que no comento la noticia.

Elduayen ha dimitido la presidencia de una comision en el Senado. Me alegro. Tal vez tuviera razon; pero ni la razon quiero, viniendo de manos de conservadores.

Otro albañil reventado en las obras que se ejecutan en el Hospicio. Digo lo que del otro: que se hubiese dedicado á robar.

¿A que no creen VV., aunque se lo jure, que no asistí á la inauguracion de las obras de construccion del templo de la Almudena? Pues no asistí, créanlo VV.

#### LIBROS RECIBIDOS

*Poetas famosos del siglo XIX*, sus vidas y sus obras, por Enrique Piñeyro. Obra de gran interes y editada elegantemente. Madrid, librería de Gutenberg, 14, calle del Principe.

*Pot-Bouille* (miseria humana), por Emilio Zola. La celebridad del autor excusa los elogios. Baste decir que esta obra, en que pinta todas las flaquezas y pasiones de la clase media, está considerada como la mejor que ha escrito, y traducida con gran esmero. Consta de dos tomos en 8.º mayor, de buen papel é impresion, y se vende á 6 pesetas en la librería de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, Madrid, adonde pueden dirigirse los pedidos, que serán servidos á vuelta de correo, acompañando su importe en libranzas ó sellos.

*De los derechos y los deberes del ciudadano*. Esta obra, la mejor de Mably (hermano de Condillac), uno de los escritores más notables del siglo pasado y uno de los precursores de la Revolucion francesa de 1789, tiene por objeto demostrar el derecho que asiste á todos los pueblos para darse la forma de gobierno que más les convenga, y poder cambiar el que hayan elegido, por otro que áun les parezca mejor. Forma un tomo en 8.º, y se vende á 1 peseta 50 céntimos en la misma librería de San Martin.

*Espronceda*, su tiempo, su vida y sus obras; ensayo histórico biográfico, acompañado de sus discursos parlamentarios y de otros trabajos inéditos en prosa y verso del malogrado autor de *El Diablo Mundo*, por E. Rodríguez Solís. Libro notable por los datos que contiene, por lo bien escrito y por el criterio que lo informa. Véndese á 2 pesetas en las principales librerías, y en casa del autor, Esgrima, 15, pral.

*Tablas de reduccion de francos á pesetas*, y viceversa, desde el cambio de 480 al de 499 1/2, calculadas de 1/2 en 1/2 céntimo, que acaba de publicar D. Federico Matarredona, empleado en El Crédito Mobiliario Español. Esta obra, que representa un concienzudo trabajo, ha de ser de gran utilidad para los banqueros de España y del extranjero, y para cuantas personas se dediquen al comercio. Se vende en las principales librerías al precio de 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

#### ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN  
Y LOS BUENOS PERSEVEREN  
Ó SEA

recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los  
celebres y odoríferos *Manojos de flores místicas*  
publicados por

EL MOTIN

Precio, UNA peseta.

Despacho Central de la Imp. de M. Romero: Preciados, 7.